



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.013

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

LUNES 18 DE MARZO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cooro.—Co rresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES.

PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palus, picos de hacha, picazas, plantadores, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastrillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, taponés para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

Por deber y por compasión.

Al largo tiempo que llevábamos sin noticias ciertas, ni siquiera dudosas, del «Reina Regente», hemos sumado dos nuevos días, cuarenta y ocho mortales horas pasadas en el más doloroso desaliento.

Seguimos preguntando por el paradero del buque y el telégrafo nos contesta siempre lo mismo:

—No hay noticias.

¿Será posible que ese horroroso naufragio—si es que lo ha habido—no haya dejado huellas? ¿No hemos de encontrar señal evidente de ese doloroso suceso que ha herido a la patria en lo profundo del corazón y ha dejado en el desamparo y el desconcierto a las infelices madres, esposas ó hijos de los tripulantes del «Reina Regente»?

Aun hay quien siente en el corazón remotas esperanzas. Nosotros ha tiempo que abrimos el alma a la incredulidad y elevamos al cielo fervorosa oración por las almas de los tripulantes del «Regente.»

¡Pobres! En la hora angustiosa de su naufragio, en la hora terrible de sufrimiento capaz de agotar el juicio mejor equilibrado! qué de ideas horribles han de haber batallado en sus cerebros para hacer más horrible su agonía!

Volvían de cumplir un deber de cortesía encomendado por la patria y regresaban a una fiesta; habían dejado a Cadiz preparando sus galas y volvían para tomar parte en el general regocijo. Después... sus madres, sus esposas, sus hijos los esperaban en Cartagena con los brazos abiertos; pero la negra desgracia les salió al paso y puso abismo de muerte entre el hermoso barco que los conducía y los brazos que los esperaban: la rugiente ola que nada respeta los precipitó en el fondo ó los llevó a ignoradas regiones.

¿Dónde está el «Reina Regente»? ¿Dónde ha ido a parar la embarcación que era ayer potente máquina de guerra y es hoy ataud colosal que encierra centenares de infelices naufragos, arrebatados por la fuerza de los desencadenados elementos a las puertas mismas de la patria?

Se interroga al mar y el mar permanece impenetrable; se registra la costa y esta no da razón de nada; se pasea el antejo enfocando la mayor extensión de la masa líquida y nada se ve de lo que se va buscando.

Y pasan horas como siglos y días que parecen eternidades y a cada momento van tomando vías de certeza los temores de una desgracia irreparable, terrible, espantosa, que tiene todos los caracteres de una desgracia nacional, que afecta a todos, pero que ha herido principalmente a las cuatrocientas familias que han perdido de un golpe su amor, su amparo, su sostén. Cuando las que ya se consideran viudas y huérfanos logren salir del estado de desesperación en que el dolor las retiene se encontrarán en-

fronte de la miseria y se redoblarán sus lágrimas, sus lamentos y sus congojas, porque ya no hay quien subvenga a sus necesidades.

¡Pobres seres desamparados! La ola que los dejó huérfanos les arrebató el pan y les dejó por herencia el hambre. Si una mano carifosa no remedia esa desventura ¿qué será de los pequeñuelos que han dejado en el mundo los naufragos del «Reina Regente»?

La patria llora con ellos, les acompaña en su aflicción; pero la patria tiene otros barcos y otros hijos que la consolarán de las desdichas de hoy dándole mañana días de satisfacción y gloria y los pobres niños de los marineros del «Regente» no tendrán otros padres que por ellos se desvivan y trabajen.

Grande es el horror que nos ha inspirado pensar en la situación de los tripulantes del «Reina Regente», encerrados en su sepultura aun antes de ser tragada esta por las olas; pero sube de punto cuando pensamos en las consecuencias de tal suceso. Aquellos valientes, defendiendo con sus vidas el barco que la patria les habla confiado, han llegado a la categoría de héroes. Con el barco se sacrificaron y con él se hundieron. Paguémosles su sacrificio tomando a nuestro cargo sus deberes.

Mos dirigimos a la prensa española, a esa prensa que allegó montones de oro para remediar desdichas cuando se ahogaban los infelices habitantes de la huerta de Murcia; a la prensa que, llamando a las puertas del sentimiento nacional cuando el Amarguillo se tragaba a Consuegra, logró construir de limosna un pueblo nuevo. No es ocasión esta de hacer lo mismo, no, Pero es necesario hacer algo pensar en algo. Es necesario pedir a las Cortes que miren con ojos de piedad a las infortunadas familias de los tripulantes del «Reina Regente.»

Numerosos servidores de la patria se supone que han perecido en el cumplimiento de su deber, empeñados en lucha terrible con los elementos. A la vista del suelo español se han hundido en el mar llevándose al fondo una horrible pena que ha debido hacer más dolorosos sus últimos momentos. ¿Quién velará por sus ancianos padres? ¿Quién amparará a la desvalida esposa? ¿Quién dará pan a los hijos?

Compañeros, amigos, periodistas de Madrid y provincias, prensa española que has escrito en tu estandarte los nombres de Murcia, Almería, Consuegra, Orihuela y otros, representantes de otras tantas batallas libradas y ganadas en favor de la Caridad: eleva tu voz y ayúdanos a pedir protección eficaz para los débitos de los naufragos.

Representantes del país que tenéis la iniciativa de las leyes: pedid por piedad en las Cámaras amparo para los infelices huérfanos, para las tristes viudas.

El naufragio de cuatro centenas de hombres es suceso extraordinario que lleva el alma de horror. Para esas circunstancias extraordinarias son las leyes especiales.

Los naufragos yacen en el fondo del mar; lucharon y se hundieron defendiendo el barco de la patria. Que la patria extienda su manto protector y acepte la herencia que le dejan, en pago de su sacrificio, los tripulantes del «Reina Regente.»

Previsión del tiempo

Segunda quincena de Marzo.

Dos importantes depresiones actuaron sobre nuestra Península el día 16, una por el S. E. y otra por el SO. Las dos tendrán grande intensidad, con especialidad la del SO. que ocasionará vientos huracanados de este rumbo en el Mediodía y SO. de la Península, con lluvias abundantes.

La mayor intensidad del temporal el domingo 17 se dejará sentir en las regio-

nes del SE. y Levante de España, por la influencia directa que girará sobre ella la depresión del Mediterráneo. Continuará el régimen de lluvias.

El lunes 18 avanzará por el Atlántico una borrasca que se dirigirá hacia Irlanda: en nuestra Península será este día más bien ventoso que lluvioso, de entre SO. y NO.

El martes 19 se acercará al Continente la borrasca mencionada anteriormente. Con este motivo aun habrá el viento de entre SO. y NO. y se reproducirán las lluvias en las regiones occidental y septentrional de nuestra Península.

El miércoles 20 llegará a Irlanda la ya dicha borrasca y al mismo tiempo aparecerá al O. de Madera un núcleo de bajas presiones.

En estas dos depresiones la del S. O. tendrá más importancia para nuestras regiones, que ocasionará vientos duros, huracanados en algunos puntos, de entre SO. y NO. y un temporal de lluvias que será bastante general.

El 21 seguirá su camino la borrasca del Atlántico hacia el N. E. de Europa y la depresión del SO. se acercará a nuestra Península. Por este motivo se acentuará más el mal tiempo ventoso de entre SO. y NO. y lluvioso.

El viernes 22 se trasladará al Mar del Norte la borrasca de las Islas Británicas; al mismo tiempo la depresión del SO. de la Península se encaminará hacia el NE. pasando a lo largo de Portugal en este día. En nuestra Península continuará el mal tiempo ventoso de entre SO. y NO. y lluvioso.

El sábado 23 tendrá su centro al NO. de España la depresión del Atlántico y la influencia que ejercerá en nuestras regiones será análoga a la del día anterior.

El 24 aparecerá al O. de Irlanda un núcleo de bajas presiones que contribuirá a modificar algo la situación meteorológica.

La depresión del NO. de España seguirá avanzando hacia el NE.

En nuestra Península será este un día ventoso de entre O. y N. con algunos chubascos que se propagarán desde el NO. al Centro.

La borrasca de Irlanda se bifurcará el 26 en dos ramas; una se dirigirá a Escandinavia y otra se encaminará hacia la Europa Central, desprendiendo en su

356 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

dad de mi dicha, al saber que lo poseo? En un tiempo, tú misma lo creías imposible, lo juzgabas fuera del alcance de tu poder, y casi me lo llegaste a hacer creer...

—Era, porque—interrumpió Laura con viveza—lo interpretaba mal, desentendiendo su naturaleza. Creía que porque no sentía en mí una pasión arrebatadora que me devorase, no era nada semejante al sentimiento que deseabas inspirar, lo que por tí sentía. Desconocía yo ciertamente entonces, el carácter del amor; pero después que tú me lo has enseñado, que he desechado las ideas exageradas que atormentaban mi imaginación, conozco que este sentimiento tierno, afectuoso a la par que tranquilo que me inspiras, y que tan feliz soy en concederte, es un sentimiento infinitamente más agradable, más dulce, y de una especie más inextinguible, que la fantasma amor, que mi acalorada imaginación había concebido, y que creía no poder jamás alimentar, sino bajo la forma que me había yo creado.

—Y dime una cosa entonces, Laura mía—escuchó Fernando interrumpiéndola—si te juzgas dichosa en el sentimiento que te inspiró, si ningún recelo ya te atormenta, ¿por qué, ángel mío no abrevías ese plazo que ya debes juzgar inútil, y que tanto ansío ver concluido?

Esta era la primera vez desde su compromiso, que

EL HILO DEL DESTINO.

357

Carvajal se atrevía a hablar de este para él tan interesante asunto.

Nunca le permitió su delicadeza proponer semejante abreviación; pero estimulado esta noche, mas que estirado, éditado por el espectáculo de la boda de Felipe con Julia, un deseo vehemente se apoderó de él de ver cuanto antes consumado su propio enlace; y osó proponerle a su amada, lo que por mucho que lo deseaba, hacía ya tiempo, no se atrevió hasta este momento a proponerle.

Laura, a pesar de sentirse tan feliz y complacida en la perspectiva de la union, que tanto la hizo sufrir seis meses antes, no sentía aun el deseo vehemente de verla consumada que poseía a su amante; por lo tanto, ni las palabras de Carvajal, ni otros muchos ratiocinios que a estas palabras siguieron, doblegaron, ni muy débilmente, su firme é invariable resolución.

—Seis meses pronto pasan—le dijo en conclusión y como punto final al asunto en cuestion.—Te amo hoy, como nunca creí poderte amar; supongo, creo y espero, que dentro de seis meses, aun mas todavía te amaré de lo que te amo hoy en día, no pierdo pues el tiempo. Lo tratado y convenido se cumple a toda costa. Conformate y cree—agregó en tono chancero—que yo como mujer, entiendo mejor que tú, lo que a ambos nos conviene.

360 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

nos momentos desocupado, los dedicara a trazar sobre el lienzo el retrato de una muchacha linda, de ojos negros, vivos y picarones, de labios de coral, de dientes de perlas, de color moreno rosado, cuyo nombre debía ser un misterio para todo el que no tuviera el talento de adivinarlo.

Angelis entró en el tal compromiso, pero no bajo la condición de cumplirlo inmediatamente, a causa de sus muchas ocupaciones (María), sino buenamente cuando hallara tiempo para ello, y quedó el convenio arreglado para un plazo ilimitado.

Se separó de sus nuevos amigos, satisfecho de las atenciones que le había merecido, y de los méritos que creía descubrir en ellos; y fue a soñar con María.